



Estimado(a) maestro(a):

La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla por este medio desea hacer un cumplido reconocimiento a su labor magisterial.

No necesitábamos vivir una crisis como la que ahora padecemos todos los mexicanos para darnos cuenta del papel insustituible que tienen las maestras y los maestros en la educación de nuestros jóvenes. Sin embargo, esta situación de emergencia ha puesto de relieve este papel y reconocerlo así nos da una enorme confianza y tranquilidad, la confianza de contar con una planta docente no sólo preparada cabalmente en sus distintas disciplinas sino sobre todo con una comunidad que en la difícil situación de alarma que vivimos ha sabido cumplir con sensibilidad y comprensión su tarea docente.

También nos ha llenado de tranquilidad saber que nuestras maestras y maestros han hecho todo lo que está de su parte para cumplir con los objetivos de sus programas de estudios y así garantizar a sus alumnos la debida preparación en la profesión que constituirá su credencial en el futuro laboral.

Es cierto que la universidad ya contaba con los elementos tecnológicos necesarios para enfrentar una situación extraordinaria como la actual, pero nunca se habían tenido que generalizar con tal magnitud los recursos indispensables para desarrollar la labor docente de manera virtual o a distancia. La gran mayoría de los maestros ha tenido que inventar y crear nuevas formas de enseñanza para cubrir los contenidos programáticos de sus cursos.

Es posible que en su celo por lograr el debido aprovechamiento por parte de sus alumnos hayan proyectado un excesivo trabajo en casa, pero eso es algo que se puede equilibrar y resolver sin mayor problema, dada su experiencia.

Sin embargo, una reflexión respecto a los criterios de evaluación se impone. Cada programa de estudios señala la forma de evaluación y es importante que el alumno la conozca desde el inicio del curso; pero dadas las circunstancias en las que se está llevando el presente período escolar se debería ser lo suficientemente flexible para valorar el esfuerzo que realizan nuestras alumnas y alumnos.

No sólo se trata de los alumnos que no están en las mejores condiciones de seguir un curso virtual o a distancia, sino en general de las condiciones que han afectado de manera insospechada nuestra vida en todos los sentidos. Las estrictas medidas de distanciamiento físico tomadas por las autoridades sanitarias han calado hondamente en nuestra forma de vida y difícilmente podremos ignorar su impacto en todos los órdenes de nuestra actividad. De aquí la importancia de que la evaluación aparte de objetiva sea primordialmente justa, y son los docentes los que cuentan finalmente con todos los elementos para evaluar adecuadamente el desempeño académico de sus alumnos.

La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla agradece su solidaridad y entrega a la tarea educativa. El alma colectiva de nuestra universidad está constituida por los valores que animan a su magisterio y a su estudiantado, valores que día a día los maestros y maestras se preocupan por cultivar y acrecentar en sus alumnos. Es indudable que el espíritu universitario que nos anima logrará sacarnos adelante y vencer las adversidades que hoy nos han tocado vivir.

“Pensar bien, para vivir mejor”

H. Puebla, de Z., 27 de abril de 2020